

SEGUNDA ENTREGA
9 • 9 • 6

REVISTA N.º 52 UNIVERSITARIA

Paillebotte,
el impresionista olvidado

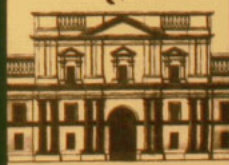
Biografía de
Jaquín Toesca

ENTREVISTA
al pintor francés
Raynaud

Dossier
Invitación
a la Fiesta



de Santiago de Chile



para una biografía de Joaquín Toesca*

G a b r i e l G u a r d a O. S. B.



Emblema de la Real Academia de Matemáticas de Barcelona, donde Toesca cursó todo el curriculum de estudios.

Muy poco se sabe hasta hoy de Toesca, el genial arquitecto que hizo de puente entre Italia y España, Europa y América, el barroco tardío y el neoclasicismo...

Historiando

el neoclasicismo, concretamente a Juan de Villanueva, autor del Museo del Prado, Fernando Chueca empieza a lamentarse y en un momento dado exclama: *"¡Pobre Madrid, pobre España, que desconoció un gran capítulo de la arquitectura europea!"*

Aunque parezca extraordinariamente pretencioso, un estudio sobre Joaquín Toesca lleva precisamente a la confirmación del triunfo de aquel momento artístico en el más remoto reino indiano, es decir, en un florón de la corona española; aunque no por Toesca mismo, sí por sus seguidores.

Como todo lo indiano, sería, por cierto, un neoclasicismo sui generis, a veces un tanto barroco, pero neoclasicismo

al fin, cronológicamente coincidente con el europeo, y, no obstante las diferencias, idéntico en sus objetivos, en su espíritu, reactivo respecto al momento precedente, expandido al impulso de la Ilustración.

A pesar de lo afirmado por sus biógrafos y del primer efecto que producen sus obras, decididamente Toesca no es un neoclásico, sino el indispensable puente hacia esta novedad estilística. Actualmente se distingue el último barroco, clasicista y sobrio, del neoclasicismo, con sus recetas formales, tan distintas respecto del repertorio que le precedió. Toesca pertenece a éste, y no a aquél, aunque, como sucede en todas las situaciones fronterizas, los límites a veces sean demasiado tenuous. Como Sabatini, su maestro, o como Ventura Rodríguez, otro con-

* El presente artículo constituye un adelanto respecto de un libro sobre el tema, de próxima aparición.

temporáneo, fue un barroco clasicista y no un neoclásico; como discípulo del primero y como buen romano, aunque también parezca pretencioso, está en la gran línea de aquél, o sea la de Fontana, Della Porta o Maderna.

En Italia y España -lugar, el primero, de su nacimiento, y, el segundo, de su formación profesional- las academias reales y pontificias son los laboratorios del pensamiento artístico, la cátedra desde donde las autoridades de turno orientan la producción contemporánea con sus dictámenes. Bulle la discusión teórica propia de los momentos de cambio; se postula la regeneración del arte, se defiende la arquitectura verdadera, se rechaza la falsa, hay confrontación.

Un ejemplo: el uso de las pilastras, ornamento propio del barroco, está irremisiblemente condenado; como las columnas, aquellas deben ser exentas, jamás incorporadas a un muro, pues no es esa su función estructural; el orden gigante, manierista, herencia de Paladio, otra reminiscencia fuera de lugar, del ayal; para activar los muros se propugnan fajas horizontales o verticales, recuadros, huecos sin jambas, ni molduras, de formas semicirculares, en abanico, ventanas "termales", óculos, nichos. Nada de esto usará Toesca; al revés, la pilastra, el orden gigante, constituirán no sólo su sello, sino su herencia; ambos temas se verán aún en construcciones de 1845. Además maneja principios más profundos, conceptos, fórmulas como composición axial, simetría, euritmia; trae toda la teoría académica a Chile, la pone en práctica y la continúan sus seguidores; por efecto de la interpretación de los artistas locales, surgirá un neoclasicismo "acriollado", dentro del "arte de la libertad de América".

Pero el reino se encuentra en un momento especial, en un inusitado auge cultural y económico que servirá como campo ideal para la concreción de ambiciosos proyectos; portadora de los principios citados, la acción de Toesca asume esta realidad generando un salto en las concepciones arquitectónicas y en las técnicas de construcción, bien recibidas en el medio y luego incorporadas al patrimonio de la república que, pasadas las convulsiones de la guerra de la independencia, será continuadora de sus cánones estéticos, asumiendo además su rica carga emblemática.

Su acción en el Chile de 1790 tiene por una parte el carácter de una epifanía del clasicismo, en todo lo que éste tiene de más noble dentro de la civilización occidental; por otra, es una especie de intervención quirúrgica, acaso meramente facial, pero intervención al fin, no sólo en el plano arquitectónico, sino urbano, artístico, cultural; resulta inimaginable el efecto que en el Santiago de 1790, con treinta mil habitantes, debieron ejercer sus ocho edificios, incluidos la Moneda y la catedral, hasta hoy imponentes, cargados de simbología, no superados por obras ulteriores;

sus seguidores completarían el cuadro en un par de décadas produciendo un cambio no experimentado en la suma de años precedentes, desde el mismo siglo XVI.

La moderna historiografía busca insertar las personas o los temas en el entorno sociocultural de su época, perspectiva que en el caso presente lleva a sintetizar cuanto puede ayudar a la comprensión del ciclo elegido, tanto en el escenario local cuanto en su referente europeo. Enfocada tantas veces la cultura como un mero complemento de la historia política, se la ha enmarcado en su cronología, fragmentándola en los ciclos de aquella -período español, independencia y república-. Toesca, como un puente, permite unir estos periodos sin solución de continuidad; asume un rol articulador entre "colonia" y república, entre Europa y América; en alas de la Ilustración establece un *continuum* en el quehacer cultural.

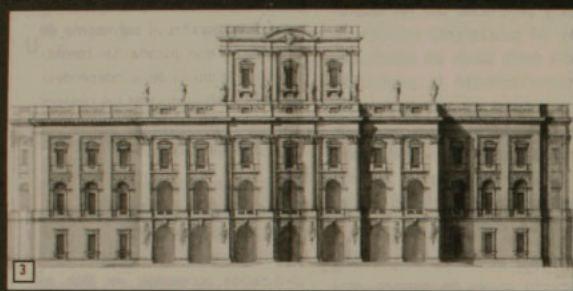
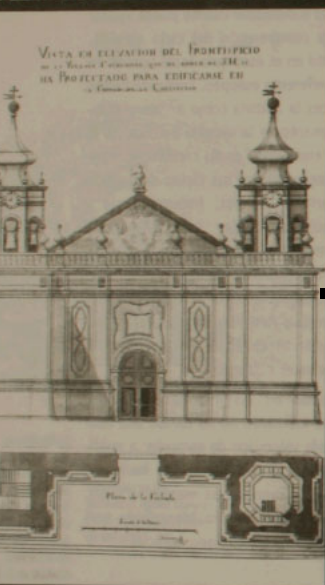
Diluido en las historias generales, este momento no ha tenido una adecuada valoración de conjunto; a publicación de nuevas fuentes ha hecho posible conocer sus manifestaciones, de las que nuestro biografiado será intérprete en el plano edilicio.

La Basílica de San Pedro, símbolo de la Roma papal; allí fue bautizado Toesca el 19 de abril de 1752 por su tío Antonio Ricci, Rector de la Basílica.
Grabado de G. B. Faldia.





1. La Plaza de España, desde la Casa del Cabildo, domicilio de Toesca, en la esquina de la vía Borgognona. Grabado de G. B. Piranesi.



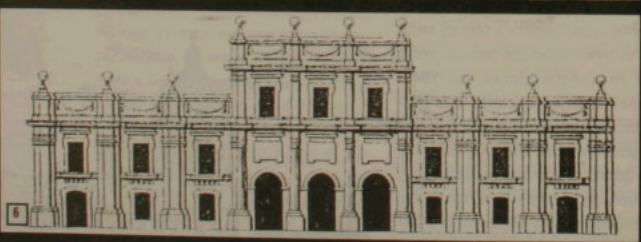
2. La Catedral de Concepción: primer proyecto de Leandro Badrón, desechado por Sabatini, quien encomendaría a Toesca la adaptación del suyo. Archivo General de la Sevilla.



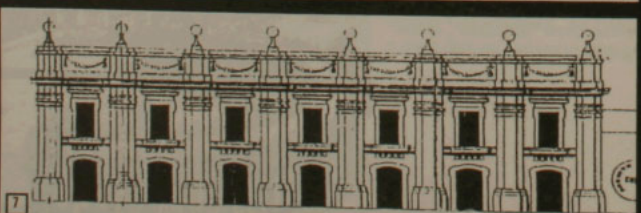
3. Proyecto de Gaetano Sintes, premiado en la Academia de San Lucas de Roma en el concurso Clementino de 1750, con distintas proporciones y alturas, en estos proyectos se advierten las soluciones dadas posteriormente a la Moneda. Archivo de la Academia de San Lucas.

REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO
para el presente Edificio a los Señores padres naturales de este Reyno, a la oposición de cinco y noventa, cada uno de cinco años, y de otros cinco y noventa, para servir la Pintura, de la Escultura, y de para lo Arquitectura.
 Empezó a la oposición el día 4. del presente mes de Diciembre en concluyó el 31. del mismo. Se observaron las prevenciones siguientes.

1. No se admitirán los que residen en la ciudad de veinte y seis años.
2. El representado día 4. de Diciembre entró en la Academia los señores que han de recibir los Oficios por su orden en la Casa de la Panadería.
3. La Academia calificó el mérito de las obras de cada uno, y dió a los Penales a los más dignos.
4. Ha de darse el peso de estas Premios quatro años, convalidando el día en que cada uno su merecimiento de la que obtiene.
5. Los que las consiguen quedan obligados a asistir en las escuelas a San Lorenzo de la Academia, a enseñar las obras en que son los premiados, y a presentarse en la Junta Ordinaria de cada mes, y a observar sus prevenciones.



4. Santiago de 1793, con Tajameres, en que se ve la Toesca desde dos años antes. Dibujo de Fernando Brambilla. Museo Naval, Madrid.



5. Convocatoria al concurso de becas de la Real Academia de San Fernando de Madrid, de la que Toesca fue pensionado.

6. Fachada oriente del Cabildo de Santiago. Dibujo original de Toesca. Archivo Nacional.

7. Reconstrucción ideal de la fachada principal del Cabildo antes de arruinar la torre de Izquierda, los vanos sobre el cubo y el pórtico sobre el pórtico. Fuente: plantas y fachadas oriente, originales de Toesca.

Es la época de la creación de las academias de Matemáticas, de San Luis, y de *Leyes y Práctica Forense*, de los tribunales del Consulado y Minería; coinciden más de medio centenar de escuelas y colegios y una treintena de establecimientos de estudios superiores. Pasan por el mando de la Capitanía General grandes gobernantes ilustrados como Ambrosio O'Higgins, el Marqués de Avilés o Joaquín del Pino; obispos como Manuel de Alday, Blas Sobrino o Francisco José de Marán, junto a destacadas figuras de la Real Audiencia y del Cabildo; no sólo en Santiago, sino en otras ciudades, está activa en el reino una quincena de ingenieros egresados del real cuerpo de Madrid, uno de los más prestigiosos de Europa.

Momento interesante de la real Universidad de San Felipe, con un claustro de más de un centenar de doctorados y una veintena de cátedras. En los días de Toesca se gradúan 225 doctores y bachilleres, entre ellos figuras célebres en la política y las letras. Se ha podido contar hasta diecisiete bibliotecas públicas e institucionales, así como numerosas privadas, en tanto que en el plano de la actividad literaria y científica, medio centenar de autores de obras de filosofía y teología, historia, materias técnicas, idiomas y lenguas, y en el plano artístico, una treintena de pintores, escultores y músicos.

Es el momento de las expediciones científicas y geográficas, que ascienden a la *enormidad de sesenta y siete*, entre ellas, las de Ruiz y Pavón, Malaspina, los hermanos Heuland, Nordenflycht, La Perouse o Vancouver, Moraleda, Bustamante y Guerra, Cayetano Valdés, Lasqueti y Gálvez o Clemente y Miró; la presencia de estos especialistas en las aulas y tertulias influyó enormemente en el ascenso del nivel y alto tono del debate científico. En fin, es el momento de las audaces experiencias clínicas de los médicos Chaparro y Soría, del auge de la capilla musical de la catedral y de vastos proyectos de esparcimiento y ornato, como paseos públicos, teatros de comedia y establecimientos lúdicos o deportivos.

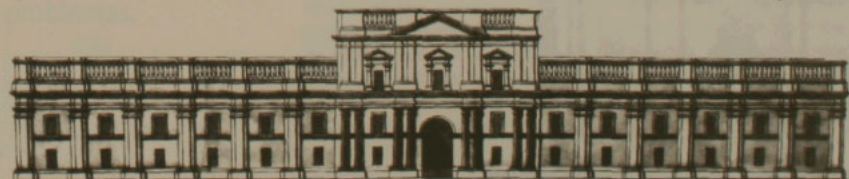
En otro plano, coincide igualmente una élite funcionaria, considerada como expresión arquetípica del despotismo ilustrado: varios oidores y altos funcionarios de la burocracia regia son notables publicistas. Una brillante élite social cuenta en sus filas más de veinte guardiamarinas, miembros de las reales maestranzas de Caballería, guardias de corps y alrededor de un centenar de sujetos cruzados en las órdenes de Santiago, Calatrava, Montesa, Carlos III y San Juan, todas instituciones del mayor prestigio social; los títulos de Castilla ascienden a cuarenta. Hay chilenos de distinguida actuación en la diáspora del imperio, obispos, oidores y cate-

dráticos; los que por placer o negocios viajan a la península constituyen legión, destacando, junto al rey, José de Toro, del Consejo de Hacienda, o el duque de San Carlos, grande de primera clase; la situación social, fortuna y colecciones artísticas de sujetos como el conde de Maule aparecen como extraordinarias. Es en este ambiente y en contacto con estas personalidades, a veces sus mandantes en diversos proyectos, donde se desenvuelve Toesca; a todo este mundo cultural y cortesano él y sus seguidores proporcionarán un espléndido marco material, una escena de extraordinaria dignidad; como en pocos casos análogos, nuestro autor establece un nexo tan preciso entre arquitectura y sociedad.

Se podría componer una verdadera antología con los elogios sobre su obra: citemos tan sólo una autoridad a cuyo indiscutido prestigio añade la severidad de sus juicios con respecto al periodo español, Barros Arana, que lo califica como *"sin duda alguna (...) uno de los hombres más distinguidos que hubieran venido a Chile, e indisputablemente el primer ingeniero (sic) en toda la extensión de esta palabra, que se hubiera conocido en este país"*.

Pero su obra, el positivo cuadro que se ha insinuado, se inserta dentro del ámbito de la colonización española, a la que no siempre se ha juzgado

Elevación que pasa por la línea CD de los 3 planos relativos a la Real Casa de moneda de Santiago de Chile



Fachada de La Moneda hecha por Agustín Caballero en 1800, refleja el estado en que la dejó Toesca a su muerte, el año anterior. Archivo General de Indias, Sevilla.

con piedad: resulta plenamente válida la afirmación de Andrés Bello, en el sentido de que *"hasta en las cosas materiales presenta algo de imperial y de romano la administración colonial de España; (a ella) debe todavía América todo lo que tiene de grande y de espléndido en sus edificios públicos; confesémoslo con vergüenza: apenas hemos podido conservar las que se engieron bajo los virreyes y capitanes generales..."*

La idea de abordar su biografía nos surgió hacia 1954, como producto de una observación hecha por nuestro profesor, don Diego Angulo Iníiguez, en la cátedra de Historia del Arte Hispanoamericano en la Universidad Central de Madrid: según su fina percepción, el caso del palacio de la Moneda representaba una excepción en el cuadro de la arquitectura indiana del siglo XVIII, excepción que se debía explicar.

Desde entonces fuimos avanzando hacia una edición que, sin embargo, reteníamos con la vana esperanza de hallar alguno de los setenta y ocho

dibujos extraviados. De los ciento un originales de planos que habíamos enumerado como salidos de sus manos, sólo se habían hallado veintidós, afectando el extravío precisamente a los proyectos de mayor interés.

En estos casos debe recurrirse a expedientes que suplan, por lo menos en parte, aspecto tan fundamental. Fuera de las escasas construcciones subsistentes en las cuales se puede efectuar relevamientos para su estudio, las más de las veces se debe proceder a su reconstrucción ideal, tanto de edificios desaparecidos como de proyectos alterados posteriormente, pero que por fuentes documentales o fotografías pueden ser reducidos a plantas y alzados bastante exactos. Desde este punto de vista, la aproximación al dibujo arquitectónico clásico, en la pureza con que fue ejercitado por Toesca, no es uno de los menores hallazgos de la investigación.

Por la índole de la temática tratada es indispensable una amplia iconografía, de modo que a las láminas de carácter arquitectónico debe añadirse un vasto elenco, centenares de ilustraciones, sin excluir la reproducción de numerosos retratos de personas, pues éstos son, en realidad, el retrato de la sociedad.

El sino fatal que persiguió la suerte de sus planos se extendió también a la documentación referente a los estudios académicos que, con la mayor certeza, se sabe que cursó; caso no infrecuente en aquellos prestigiosos institutos, ni en las matrículas, listas, concursos o exámenes de las academias de Barcelona, Madrid o Roma, ha quedado huella alguna de su paso; ello no constituye un impedimento para efectuar, en la medida de lo posible, su reconstrucción; como en lo referente a los planos, queda a las futuras generaciones de investigadores el hallazgo de tan preciosa información que, más que perdida, acaso esté tan sólo extraviada.

Toesca es el primer arquitecto titulado -por añadidura en los más importantes centros de Europa- activo en el país; a la vez, el primero que imparte aquí enseñanza dentro de aquel específico campo profesional; su biografía, junto con actualizar los datos conocidos sobre su obra, resulta como un homenaje a su memoria, a la vez que una valoración de su extraordinario legado patrimonial.

Gabriel Guarda O. S. B. Historiador, arquitecto y profesor de Historia Urbana de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Miembro de Número de la Academia Chilena de la Historia y correspondiente de la Real de Madrid. Investigador cuya producción supera los 200 títulos, entre ellos una serie de volúmenes sobre las construcciones originales en madera en el sur de Chile, obtuvo el Premio Nacional de Historia en 1984.

mulo proyectado Toesca para las salas de Carlos III, de José Ignacio de Asúa y Varela. Archivo General de Indias, Sevilla.

